

## Picaflor de Arica *Eulidia yarrellii*

Cristián F. Estades

AVESCHILE

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS)

UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)

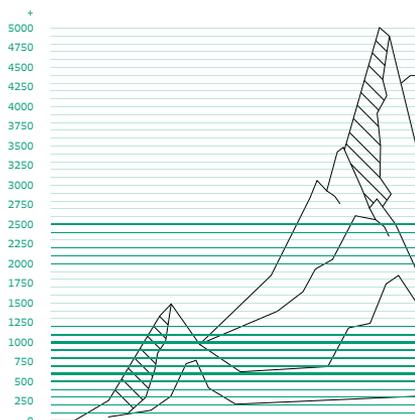
cestades@uchile.cl

El picaflor de Arica es probablemente el ave más amenazada de Chile. Es un colibrí endémico de los valles y oasis del extremo Norte de Chile (Estades et al. 2007). Su distribución original incluía el sur de Perú, existiendo algunos registros para la provincia de Tacna (Parker 1982, Clements y Shany 2001). Sin embargo, la especie no se ha observado en el Perú por varios años por lo que ha sido clasificada como extinta en ese país (Cruz 2006). Usualmente se considera que el registro más sureño de la especie sería el citado por Johnson y Goodall (1965) para la localidad Cobija (22.540S, 70.260O), Región de Antofagasta. Sin embargo, el hecho de que este sitio se encuentra a más de 370 km del límite sur de la distribución actual de la especie (Cuya, 19.12S, 70.140O), permite suponer que la observación mencionada puede haber provenido de la localidad de Cobija de la provincia de Arica (18.760S, 69.580O), que se encuentra a solo 15 km de Codpa (18.830S, 69.740O), un oasis con presencia permanente de la especie.

Desde el año 2003 se realiza una evaluación poblacional anual del picaflor de Arica, la que ha permitido establecer que la especie se concentra en los valles de Azapa, Vítor y Camarones (AvesChile 2017), además de unos pocos individuos aislados en algunas localidades como Puquios (Acha, 18.180S, 69.760O) o Miñita (19.080S, 69.580O). Además, este monitoreo ha dado cuenta de una dramática disminución poblacional, produciendo una estimación para la temporada 2017 de aproximadamente 300 individuos, con una rápida declinación de un 500% en 14 años y la cuasi-extinción de la especie en el valle de Azapa (AvesChile 2017). Dentro de las causas propuestas para el delicado estado poblacional de la especie están la destrucción de su hábitat (casi completa para el valle de Azapa, parcial para los valles de Vítor y Camarones), el uso de pesticidas por la agricultura y la competencia con otros picafloros (Estades et al. 2007)

El hábitat del picaflor de Arica incluye matorrales riparios y zonas agrícolas de los valles mencionados, desde el nivel del mar hasta altitudes cercanas a los 2.500 msnm. En éstos la especie se alimenta del néctar de un gran número de plantas nativas como chañar (*Geoffroea decorticans*), algarrobo (*Prosopis alba*), tamarugo (*Prosopis tamarugo*) o chilca (*Pluchea chingoyo*), entre otras, y de las flores de varias especies cultivadas. Los machos y hembras presentan claras diferencias en relación a sus requerimientos de hábitat durante el periodo reproductivo. Los primeros se agregan en leks dispersos (Lazzoni 2014), que se ubican en un número reducido de sitios que no están, necesariamente, asociados a parches florales (Lazzoni 2014). Los mismos sitios son utilizados, invariablemente, todos los años. Por su parte, para nidificar las hembras seleccionan sitios con árboles, los que, dada la vegetación actualmente dominante en la zona, suelen ser árboles frutales.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



De un total de 76 nidos estudiados por Estades et al. (en revisión) en Azapa y Chaca, la mayoría de ellos (86%) fueron observados en olivos y unos pocos (12%) en árboles de mango. Prácticamente todos los nidos son colocados en ramas externas descendentes. La altura promedio (SD, n=64) sobre el suelo es 2.2(0.9) m, aunque algunos nidos han sido observados a menos de 1 m sobre el suelo (Estades et al., en revisión). En Camarones, la mayor parte de los nidos han sido registrados sobre tamarugos y pimientos (*Schinus areira*).

El hecho de que los requerimientos de hábitat reproductivo difieran sustancialmente entre sexos, hace que los leks de machos y las zonas de nidificación puedan ubicarse a distancias importantes entre ellos (> 500 m). Por esta razón, la presencia de machos territoriales no representa, necesariamente, una evidencia de nidificación en las cercanías.

El periodo reproductivo de la especie está muy sincronizado con la fenología de las plantas nectaríferas. En Azapa y Vítor (Chaca), la temporada de nidificación ocurre normalmente durante septiembre y octubre, mientras que en Camarones tiene lugar entre octubre y principios de diciembre. Recientes observaciones sugieren que en este último valle podría haber una segunda temporada reproductiva durante febrero-marzo (K.Araya y M.A.Vukasovic, *com. pers.*). Aparentemente, después del periodo reproductivo, una porción de la población se desplaza a zonas de mayor altitud para aprovechar la floración que tiene lugar luego de las lluvias estivales (Estades et al. 2007).

Sería interesante entender si las poblaciones de Miñita y Puquios son regulares en el área, entender bien dónde se encuentra la especie en invierno, y buscar nuevas poblaciones fuera de los valles mencionados. Además, es urgente proteger todos los -escasos- sitios donde se encuentra esta especie. 🌿

